

# Impacto de la crisis mundial en el empleo

Conferencia de Pedro Frankle (extractos)



El impacto de la crisis mundial sobre el empleo y sobre el desempeño macroeconómico en Perú son temas importantes hoy. La crisis mundial actual nos agarra con un 80 por ciento de empleo informal en el país, lo que sitúa al empleo real y bien pagado más como una aspiración que como una realidad frente al crecimiento económico y a la falta misma de empleo.

En cuanto a los empleados dependientes, estos tienen derechos muy restringidos, el derecho a la sindicalización es un peligro constante de despido arbitrario por parte de los empresarios. Frente a esto, el Ministerio de Trabajo no existe o está durmiendo.

La tercerización, las contrataciones, los servicios y los contratos temporales para el sector exportador, se agravan más cuando no hay acceso de la mayoría a la seguridad social o si logran acceder a él, tienen otros derechos muy recortados.

Por otro lado, se tiene un crecimiento

económico inusual en América Latina, de 5 a 8 por ciento, con salarios que no crecen absolutamente nada frente a una inflación que sí crece como también crecen las utilidades de las empresas. En esas condiciones, el gobierno actual de Alan García ha profundizado en sus primeros años de gobierno una política neoliberal, criticando a quienes se oponen, llamándolos "perros del hortelano".

La profundización de estas condiciones de política neoliberal en estos dos primeros años ha significado un crecimiento económico que ha llevado a un mayor empleo en la industria textil, en la industria de la construcción y en algunas otras ramas bajo las condiciones antes señaladas.

Pero ahora la política económica tiene un escenario totalmente distinto al de los años de crecimiento, entre el 2000 y el 2007, especialmente, cuando la economía norteamericana registró el mayor crecimiento de los últimos cincuenta años,

favoreciendo a que Perú pudiera vender ropa y espárragos a Estados Unidos, además de productos de agro exportación e industriales como el cobre, generándose altos ingresos para el Estado.

En el escenario de crisis, la situación ha cambiado. ¿Cuánto durará la crisis mundial y qué profundidad tendrá? No lo sabemos exactamente. Sabemos que es una crisis de gran magnitud, es un terremoto no un temblorcito, tal vez la parte de la crisis financiera ha pasado, pero los efectos reales de la crisis se van a desarrollar durante el próximo año y medio, cuando menos.

Los consumidores norteamericanos están asustados por la recesión, no están comprando o están comprando menos que antes porque están endeudados hasta el cogote, igual pasa en Europa y esto se extiende a Asia y a otros países en América Latina. ¿Cómo afectará esto a las condiciones de empleo en el Perú?

El efecto se está sintiendo en los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, o sea del gobierno, que dicen que en el trimestre julio-septiembre en Lima, hay ochenta mil empleos industriales menos que el año anterior, principalmente en la industria textil.

Con la crisis internacional, el financiamiento va a ser más difícil y más caro. Los bancos subieron las tasas de los créditos hipotecarios. El dólar ha subido. Por ejemplo, antes una familia pagaba una renta de 600 soles mensuales, ahora por el mismo departamento hay que pagar 1000 soles mensuales.

Sin embargo, los precios de algunos inmuebles en Lima, altos en un contexto de auge, han comenzado a caer porque los constructores de edificios van a tener

que rematar de alguna manera sus inmuebles.

Lo que le convendría al Perú es mantener o aumentar la inversión y el gasto público si la economía está bajando. El gobierno debería empujar la economía hacia adelante, aumentando la inversión. Si la construcción está cayendo es porque es más difícil vender edificios, vender departamentos, el gobierno lo que podría hacer es impulsar el gasto público, aumentar la inversión en carreteras, en obras de agua potable, de electrificación que tanta falta hacen en nuestro país; es una política anticíclica, es evitar la caída de la economía. ¿Hará eso el gobierno?



*El efecto se está sintiendo en los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, o sea del gobierno, que dicen que en el trimestre julio-septiembre en Lima, hay ochenta mil empleos industriales menos que el año anterior, principalmente en la industria textil.*



...

Aquí hay una gran interrogante sobre la política presupuestal del gobierno. ¿El Ministro Valdivieso va a aplicar una política tipo FMI, va a recortar el gasto o va a aplicar una política tipo EE.UU., aumentar el gasto?

Los países desarrollados le recomiendan a los países pobres lo que ellos no hacen cuando están en crisis, lo que ellos hacen para sí mismos es aumentar el gasto público para que la crisis no se sienta tanto, pero cuando el mismo EE.UU. se sienta en el asiento del FMI y va a un país pobre le dice: ahora estoy en crisis recortas el gasto para que pagues más tus deudas.

...

Al igual que en el caso de las sobreganancias mineras, los sectores empresariales usarán la crisis como pretexto para decir que no es el momento para dar mayores derechos a los trabajadores, porque los precios internacionales están cayendo....

El tema se torna así en un debate político en el país y es sobre las alternativas frente a la crisis. De mi parte propongo dos alternativas adicionales, no excluyentes a la política anticíclica para mantener el crecimiento que propone Oscar Dancourt.



La primera es vincular salarios de los trabajadores con la demanda interna y el crecimiento económico en un momento en que las tasas de interés son muy caras y los trabajadores compran menos en el Perú: aumentar los salarios, aunque muchos empresarios dirán “¡qué terrible, cómo me van a aumentar mis costos en esta situación de crisis!”.

Me explico. Si las empresas hoy no pueden vender sus edificios porque la cuota ha subido, bueno los trabajadores con un poco más de plata en los bolsillos podrían comprar más departamentos, más ropa, más zapatos, más libros para sus hijos. Un aumento de los salarios aumenta la demanda interna. Igual, las empresas textiles y otras están reduciendo producción y empleo porque no tienen a quién vender, despiden a sus trabajadores porque les cuesta mucho; ¡sí!, les cuesta la misma miseria que hace diez años, no los despiden porque tienen muchos derechos laborales, no los tienen, los despiden, porque no tienen a quién vender sus productos. Y como no tienen a quién vender sus productos -porque en EEUU los consumidores han reducido sus compras porque no tienen dinero, y en Europa igual- la alternativa para las menos compras afuera son las compras de adentro.

Aumentar las compras adentro, aumentar las ventas de las empresas aquí pasa por aumentar la capacidad adquisitiva, la posibilidad de compra de los trabajadores peruanos. Para eso hay que aumentar sus salarios, aumentar el salario mínimo; la política debe establecer algún tipo de reajuste automático frente a la inflación.

...

Hay que ponerle dinero a los bolsillos de los trabajadores, aumentar la demanda interna para mantener el crecimiento económico. Esto implica una modificación

estructural, pensar en otra lógica de política económica frente a la de atraer la inversión extranjera y a la alternativa de vender afuera.

...

Un segundo elemento para reaccionar frente a la crisis es la defensa del mercado interno y la producción nacional ante la competencia importada. Perú ha estado tratando de exportar más y lo ha hecho con cierto éxito. Desde mi punto de vista esto es positivo: vender ropa, espárragos, paltas, etc. a EEUU, China, Europa o donde sea, es algo bueno, sería mejor con derechos de los trabajadores y salarios dignos, relaciones laborales adecuadas...



*Aquí hay una gran interrogante sobre la política presupuestal del gobierno. ¿El Ministro Valdivieso va a aplicar una política tipo FMI, va a recortar el gasto o va a aplicar una política tipo EE.UU., aumentar el gasto?*



Hoy la crisis internacional afecta a ese sector y esto va a hacer que la competencia con los productos extranjeros sea mayor, como lo es en la preocupante industria textil, de confecciones, que se ha visto afectada en los últimos meses y años por la competencia textil china y asiática a precio de dumping, subvaluados, barateados.

Aunque lo positivo es que los consumidores pueden comprar barato, lo negativo, a mi juicio lo más importante, es que quita empleo a los trabajadores peruanos. Tras una camisa china hay una

cadena de producción y empleo, como en otros productos que pueden ingresar. Lo mismo sucede con una camisa peruana...

En estos momentos, debemos defender nuestro mercado interno, que la ropa peruana tenga condiciones preferenciales. En los próximos meses eso se va a agravar, China que produce un montón de ropa para todo el mundo ahorita ya no puede vender a Estados Unidos ni a Europa, porque esos consumidores ya no están comprando. Lo va a rematar, en Brasil no, allí no entra ropa subvaluada china.

En el TLC con China, Perú ha aceptado medidas antidumping que están permitidas internacionalmente por la Organización Mundial de Comercio, pero Perú no las va a poder contrarrestar porque ha declarado la economía china como economía de mercado...

Para enfrentar la crisis y proteger los empleos peruanos hay que proteger el mercado interno, permitir que las empresas puedan vender más, limitando la competencia internacional que se hacen en unas condiciones que son realmente abusivas, subvaluadas y esto vale tanto para la producción industrial china como para los productos agropecuarios de Estados Unidos que subsidian a su agricultura con cerca de cien mil millones de dólares al año. Los productores de arroz, de algodón, de maíz, etc. de los Estados Unidos pueden vender internacionalmente por debajo del precio del mercado, porque ellos por cada 100 que venden, el gobierno les da 30, 40, 50 dependiendo de los productos que estén exportando. En el TLC con EEUU el Perú ahora no va a poder establecer sobretasas, salvaguardas, defensas para que esos productos no entren tan baratos al mercado peruano afectando más las condiciones de empleo e ingresos en el sector agropecuario.